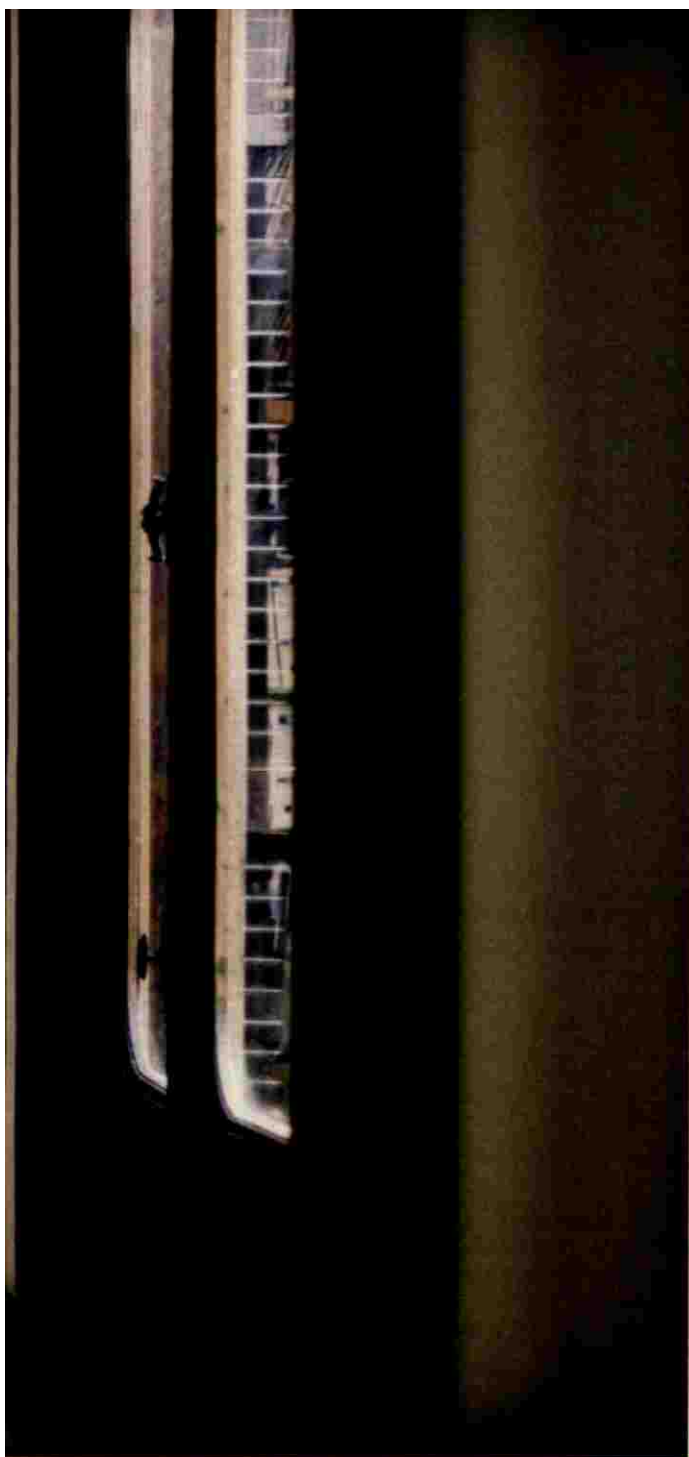


A ESCALA FEMENINA

Ya no son la excepción, pero están obligadas a ser excepcionales. Cinco mujeres con proyectos en todo el mundo nos abren su estudio. FOTOS: I. RONDINELLA



BENEDETTA TAGLIABUE PASIÓN CURVILÍNEA

> **SE LICENCIÓ** por el Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia en 1989, amplió sus estudios en Nueva York y se instaló en Barcelona.

> **JUNTO** a Enric Miralles, desarrolló proyectos como la Escuela de Música de Hamburgo (2000), el Ayuntamiento de Utrecht en Holanda (2000), el Parlamento de Escocia (2004), el Mercado de Santa Catalina (2005) y el edificio de Gas Natural (2007).

> **PREMIOS.** En 2009 recibió el Premio Ciudad de Barcelona por el Pabellón de España de la Exposición Universal Shanghai.

➤ Benedetta Tagliabue vuelve de un viaje a China y es como un terremoto. Saluda a todo el mundo, se para y ríe en el corredor, como si fuera su vuelta a la escuela: "Es un momento difícil, pero hemos empezado a trabajar mucho en el extranjero. En China estamos construyendo una torre y un museo cerca del Tíbet. Me canso más, pero me divierte". Su estudio es un vivero de gente joven. "Para mí esta profesión representa una gran oportunidad para acercarme a cómo trabaja la humanidad. Haga lo que haga, nunca es lo mismo".

Tagliabue cree que la visión de la mujer va ganando terreno. "Lo bonito de la arquitectura hoy es que es muy femenina. Las mujeres somos capaces de dar más fluidez a las cosas, de minimizar las esquinas, de integrar la arquitectura con el paisaje. La ciudad era masculina cuando era una fortificación por cuestiones de seguridad. Creo que olvidamos a veces que en Europa estamos en lugares con una seguridad invisible altísima y eso permite hacer visible una arquitectura más abierta". Benedetta es italiana, pero en Barcelona se siente como en casa. "Hubo una época en que los arquitectos extranjeros eran una novedad. Es algo que ha ocurrido en toda Europa. Los franceses venían a Barcelona; los catalanes iban a Holanda; los holandeses, a Rusia, es un intercambio divertido donde cada uno ha representado el arquitecto extranjero como arquitecto estrella. Ahora se están dando cuenta de que es mucho más cómodo colaborar con profesionales locales. De hecho, en Barcelona hay una calidad altísima", asegura.

En 1936, Matilde Ucelay Maórtua se convirtió en la primera mujer titulada en arquitectura en España. Ucelay llevó adelante más de 120 proyectos, algunos en el extranjero, y estuvo en activo durante 40 años en los que construyó fábricas, laboratorios, almacenes y tiendas. Ella (una hija privilegiada de la burguesía ilustrada) fue la excepción a la regla de una profesión que estrictamente masculina. Sin embargo, poco a poco, las mujeres se han ido abriendo paso en este universo de planos, volúmenes y sueños que hace de nuestro hábitat lo que es. Nos hemos ido a Barcelona para descubrir cinco despachos llenos de luz, de men-

tes que no descansan, de pequeños sueños a escala, de fórmulas matemáticas, de tinta, carboncillo, reglas, escuadras, maquetas (y autoCAD). Repartidas por los rincones de una ciudad que palpita a través de sus edificios, estas cinco mujeres representan la vanguardia arquitectónica del momento. Benedetta Tagliabue, Carme Pinós, Beth Galí, Rosa Rull y Eva Prats son creadoras que tocan con los pies al suelo, afrontan lo cotidiano con naturalidad, palpan los problemas y buscan soluciones a escala humana. Ellas representan la relación especial de las mujeres con su entorno. No quieren ser estrellas, pero tienen una ambición máxima: que la ciudad real no exista al margen de quien la habita.



PROTAGONISTAS



CARME PINÓS LA ARQUITECTURA COMO SERVICIO

- > **FUE ALUMNA** de Rafael Moneo.
- > **MIEMBRO** fundadora del patronato del Museo Nacional de Patrimonio y Urbanismo.
- > **PRINCIPALES OBRAS:** Parc de Ses Estacions en Palma de Mallorca y Torre Cube en Guadalajara (México).
- > **PREMIOS:** obtuvo el Premio Nacional de Arquitectura por la Escuela Taller de Morella, en 1995. Premio de la IX Bienal Española, por la Torre Cube de Guadalajara, México, en 2007.

Con una diligencia nerviosa, Carme Pinós nos conduce por su estudio, abriendo y cerrando puertas para encontrar un rincón tranquilo donde poder hablar. Todas las salas están llenas de maquetas, libros, cuadros, ordenadores y folios, muchos folios, iluminados por la luz otoñal del Eixample barcelonés.

Entramos en una pequeña biblioteca alejada del tráfico constante del estudio. Pinós mira con desconfianza la cámara que el fotógrafo ha dejado encima de una robusta mesa de madera. "Tendréis que hacerme fotos? —pregunta—. Mejor primero nos sentamos y tomamos un café". A ratos esconde sus pulseras, que suenan a cada movimiento. "Siempre me dicen que soy muy comunicativa, pero delante de las cámaras cambio. Me tomo muy en serio mi profesión y estoy en contra de vender a través de la imagen". Fue la primera mujer de Enric Miralles. Cuando se separaron, desapareció del foco mediático, "pero seguí trabajando con la misma filosofía". La arquitecta

comenta que la relación con el poder es muy distinta en un hombre y en una mujer, aunque precisa que las diferencias entre géneros se debilitan de generación en generación. "Las mujeres de generaciones anteriores lo tenían muy complicado. Yo he tenido mucha relación laboral con hombres y normalmente uno de más de 50 ve mi dedicación a la arquitectura como una ambición desmesurada. Les parece lógico que un hombre está enamorado de su trabajo, pero en una mujer es algo que les cuesta entender. En cambio, los jóvenes ni se lo plantean". Entre foto y foto, apunta que cada cultura ha tenido su edificio simbólico. "Siempre se ha buscado este elemento. Antes se construía

una catedral durante 200 años y representaba algo por encima de toda la población, un valor espiritual que aglutinaba la comunidad. Hoy, poca gente cree en ello y nadie espera 100 años para ver construida su identidad. Este tipo de edificios florecen constantemente y generan espectáculo, pero no olvidemos que la arquitectura es un reflejo de la sociedad". Carme dice que entiende la arquitectura como servicio: "Creo que los espacios públicos tienen que recoger la memoria colectiva y, a la vez, aspirar a ser sublimes". Si le prestaran una demoleadora, ¿qué tirarías? "Algunas esquinas y muchos edificios que representan la especulación y están hechos sin alma".



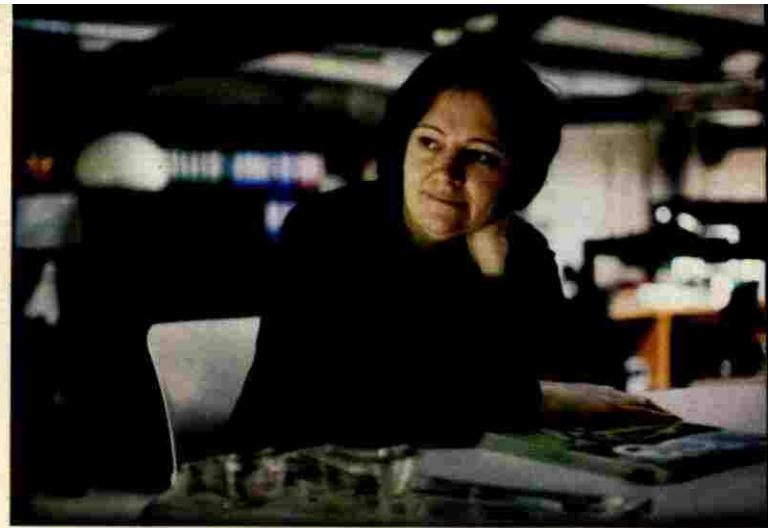
ROSA RULL DIVERSIDAD ANTE TODO

> **PRINCIPALES OBRAS:** Hotel Ciutat D'igualada; casa Bultó en Esplugas de Francolí; ocho viviendas protegidas en Granollers.

> **PREMIOS:** premio Ascer de interiorismo 2004; premio Fad de la opinión de arquitectura 2001; 1er premio de arquitectura-equipamiento de la IV Bienal de Arquitectura de Cataluña.

➤ Un antiguo espacio industrial del Poblenou acoge hoy los estudios de diseño más punteros de la ciudad. Nos sentamos en el jardín. Rull usa ese espacio como paradigma de lo que la arquitectura le debe a la gente: "Para mí, el problema

de Barcelona es que ha querido diseñar y cuidarlo todo tanto que tiene una pulcritud excesiva". Apuesta por mezclar la arquitectura con otros campos: "La tendencia es la diversidad. Los arquitectos deben trabajar con expertos en energía y organización espacial, con geógrafos y biólogos. Cuando el arquitecto se abre y entiende que no es un artista que trabaja solo, todo avanza." Madre y mujer dedicada plenamente a su trabajo, no ve diferencia clara entre el trabajo de arquitectos y arquitectas. "Si hablamos de



premios, es cierto que hay menos mujeres. Pero en 30 años puede que se igualen. Las mujeres destacadas en la escena internacional, como Zaha Hadid, lo han dejado todo por su trabajo y es posible que por ahora haya más hombres dispuestos a eso". Rull recuerda sus inicios, cuando le decían que había una gran crisis que no vio por

la ilusión del que empieza. Todos los principios son difíciles pero, ahora, la situación financiera es peor. "Si queremos un país más potente, vamos a ponernos las pilas y a trabajar duro para tirar adelante. La ilusión no te la quita nadie, lo que realmente me mataría es perder la energía. Si tienes un proyecto, nadie podrá contigo."



PROTAGONISTAS



EVA PRATS EL ARTE EN POSITIVO

> **PROFESORA** de la Escuela de Arquitectura de Barcelona y de la Universitat Internacional de Catalunya.

> **OBRAS:** rehabilitación del Palacio Berenguer de Palma de Mallorca, Museo de los Molinos de Palma de

Mallorca, guardería de la sede de Microsoft en Milán.

> **PREMIOS:** Grand Award for the Best Work in Architecture en el Summer Show de la Royal Academy of Arts de Londres, por el proyecto del Museo de los Molinos.

> Elevado sobre los edificios del gótico barcelonés, desde su estudio (Flores y Prats Architects) se atisba la silueta de una ciudad cambiante. "Barcelona tiene muchas

caras. Está en un circuito que la pone en dinámica con otras ciudades, esto la vuelve banal y la actualiza a la vez. Ahora encontramos la Barcelona más auténtica en zonas residenciales, en barrios que antes parecían no tener carácter". Prats trabaja en la remodelación de la sala Beckett y expone sus proyectos en el Colegio de Arquitectos, donde muestra su capacidad para adaptarse al entorno y las necesidades de sus habitantes. ¿Considera que sus trabajos son arte? "Un artista puede ser negativo, pero un arquitecto siempre tiene que ser positivo. "Construir" tiene un significado positivo", asegura.

BETH GALÍ LA APUESTA SOCIAL

> **ARQUITECTA Y DISEÑADORA** industrial, formó parte de la llamada Generación del 80, que promovió el cambio urbano en Barcelona.

> **OBRAS** Parque de Zafra, en Huelva, colaboradora de intervenciones de urbanismo con Santa & Cole.

> Un despacho escondido en una callejuela. Mucha luz, sin paredes y con perros paseando. Minimalismo cálido. Beth Galí tiene una visión muy clara sobre la relación entre género y arquitectura: "Ambos términos tienen muy poco que ver. Nunca podrás saber si un edificio es de un hombre o de una mujer. En concreto, Barcelona lo único que tiene de femenino es el nombre.



Físicamente, el 99% de la arquitectura de la ciudad la han ideado hombres, por ahora". Galí apuesta fuerte por una función social de la arquitectura que creía perdida. "La arquitectura icónica, la que aparece en

todas las grandes revistas, de la cual los estudiantes han bebido, les ha hecho olvidar su faceta social. Ahora, no sé si es la crisis, pero los jóvenes están volviendo a ese sentido". Un ejemplo del olvido son

esos bancos urbanos individuales que impiden la relación entre las personas. "Es una barbaridad, pero la gente se adapta y halla otros sitios: porches, escaleras... La calle es su hábitat. Los parches no sirven".